

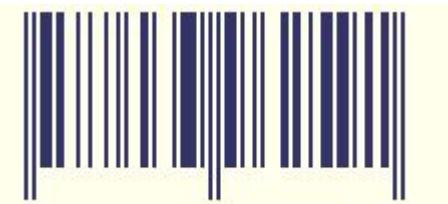
Andrés Barba
Javier Montes



La ceremonia del porno

XXXV Premio Anagrama de Ensayo

 ANAGRAMA
Colección Argumentos



Andrés, Barba

(Madrid, 1975), se dio a conocer en 2001 con la novela *La hermana de Katia* (finalista del Premio Herralde) excelentemente acogida por crítica y público, a la que siguieron *Ahora tocad música de baile*, *Versiones de Teresa* (Premio Torrente Ballester), *Las manos pequeñas y Agosto*, *octubre y las nouvelles de La recta intención*. Es también autor de *El libro de las caídas* en colaboración con el pintor Pablo Angulo. Su obra ha sido traducida a cinco idiomas.

riverside
agency

La ceremonia del porno

Autor: Andrés, Barba

Autor: Javier, Montes

Argumentos

Anagrama

ISBN: 978-84-339-6259-1 / Rústica c/solapas / 208pp | 140 x 220 cm

Precio: \$ 31.900,00

Se suele pensar en el porno como el más rudimentario de los géneros de ficción para el más rudimentario de los consumidores. Y sin embargo el porno es muy exigente con su usuario. Si ver porno es fácil, verse viendo porno es mucho más complicado. Es una de las muchas dificultades del hablar de porno: la de reconocerse sujeto susceptible a lo porno; más aún, sujeto que busca activamente lo porno; y todavía más, sujeto que se reconoce a sí mismo mientras ve porno. Sólo si se es capaz de realizar ese triple esfuerzo puede resultar interesante tratar el asunto. De Sade a Santa Teresa, de Bataille a Barthes, de Madonna a Martin Amis, pasan por este ensayo quienes han hablado sobre el asunto a lo largo de su Historia. Pornófilos y pornófobos se han enfrentado en guerras sin cuartel que quizá llegan ahora a una tregua indefinida: del porno en red a la webcam, el antiguo consumidor se está convirtiendo en productor y en sujeto porno. Y el consumo masivo de pornografía en países y sociedades oficialmente represores nos dice que quizá estemos llegando a una nueva fase en las relaciones privadas y colectivas con lo pornográfico. Ganador XXXV Premio Anagrama de Ensayo.

Se suele pensar en el porno como el más rudimentario de los géneros de ficción para el más rudimentario de los consumidores. Y sin embargo el porno es muy exigente con su usuario. Si ver porno es fácil, verse viendo porno es mucho más complicado.